



CON EL AGUA HASTA EL CUELLO

Una reflexión en torno al agua



En este fanzine encontrarás unos códigos QR que debes escanear para visualizar o escuchar el contenido multimedia.



Es un fanzine digital, de libre acceso y descarga, que busca reflexionar sobre la relación que tenemos con lo fundamental para la vida, elementos esenciales que terminan siendo regulados por entidades, para convertirlos en bienes de consumo que no garantizan la subsistencia de las personas, limitando nuestro acceso, afectando la relación y conciencia que tenemos con lo vital.

En esta primera edición, el recurso o elemento a tratar es el agua, cuyo contenido abarca diversas perspectivas sobre este elemento y su relación en lo cotidiano. Las reflexiones contenidas en esta publicación, se han articulado en diferentes plataformas de despliegue para su consulta y circulación.

Agradecemos a todas las personas que participaron y aportaron con sus reflexiones al contenido de esta edición.

Ilustración Portada:
Alejandra Ardila Delgado

Diagramación:
Lina Marcela Espitia Beltrán
Vanessa Cárdenas Aragón

Concepción Fanzine:
Colectivo Lava

Alejandra Ardila Delgado
Vanessa Cárdenas Aragón
Lina Marcela Espitia Beltrán
Andrés Velez Mulford

Primera edición
2021



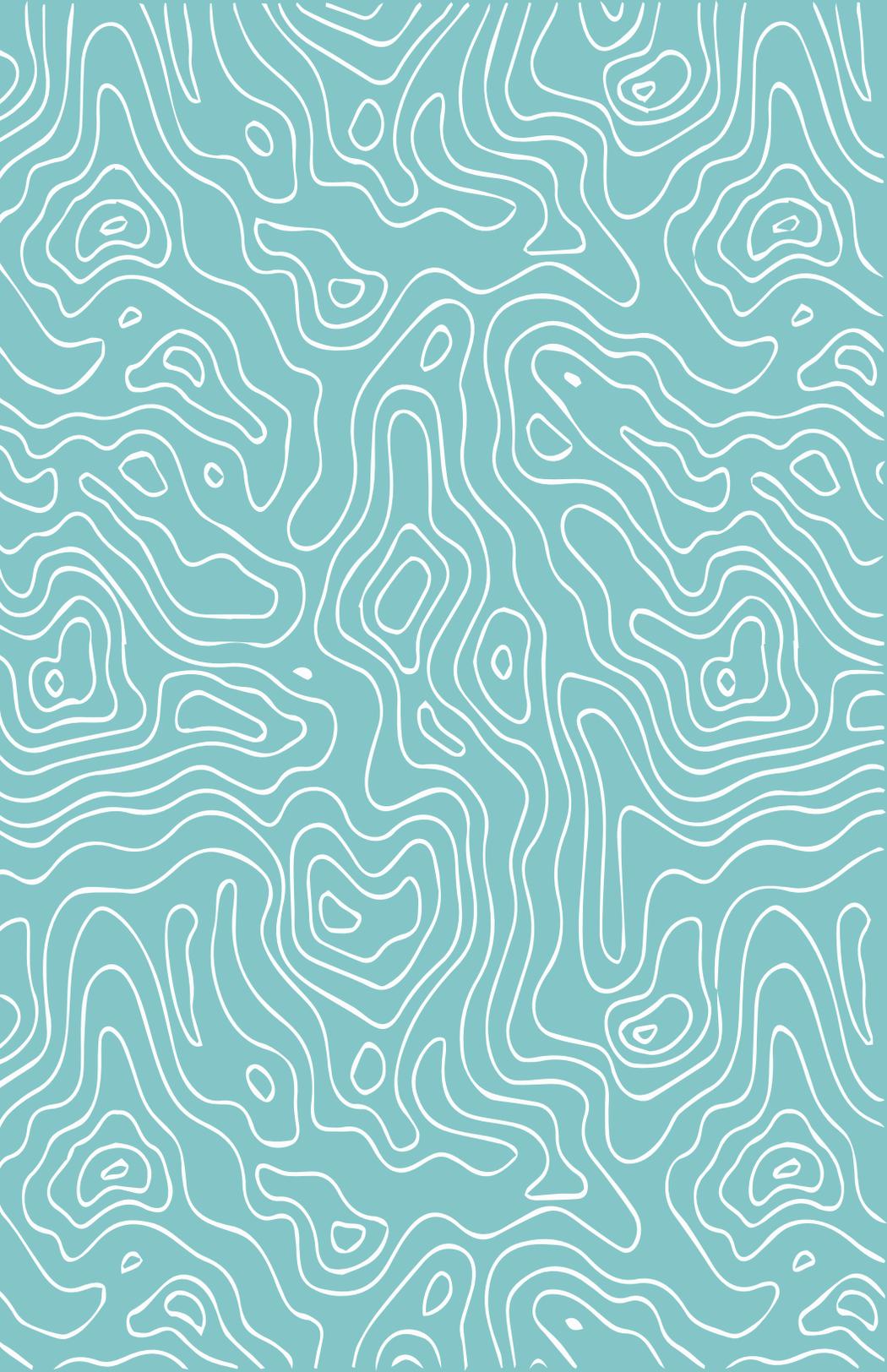
TABLA DE CONTENIDO

INTERIOR:

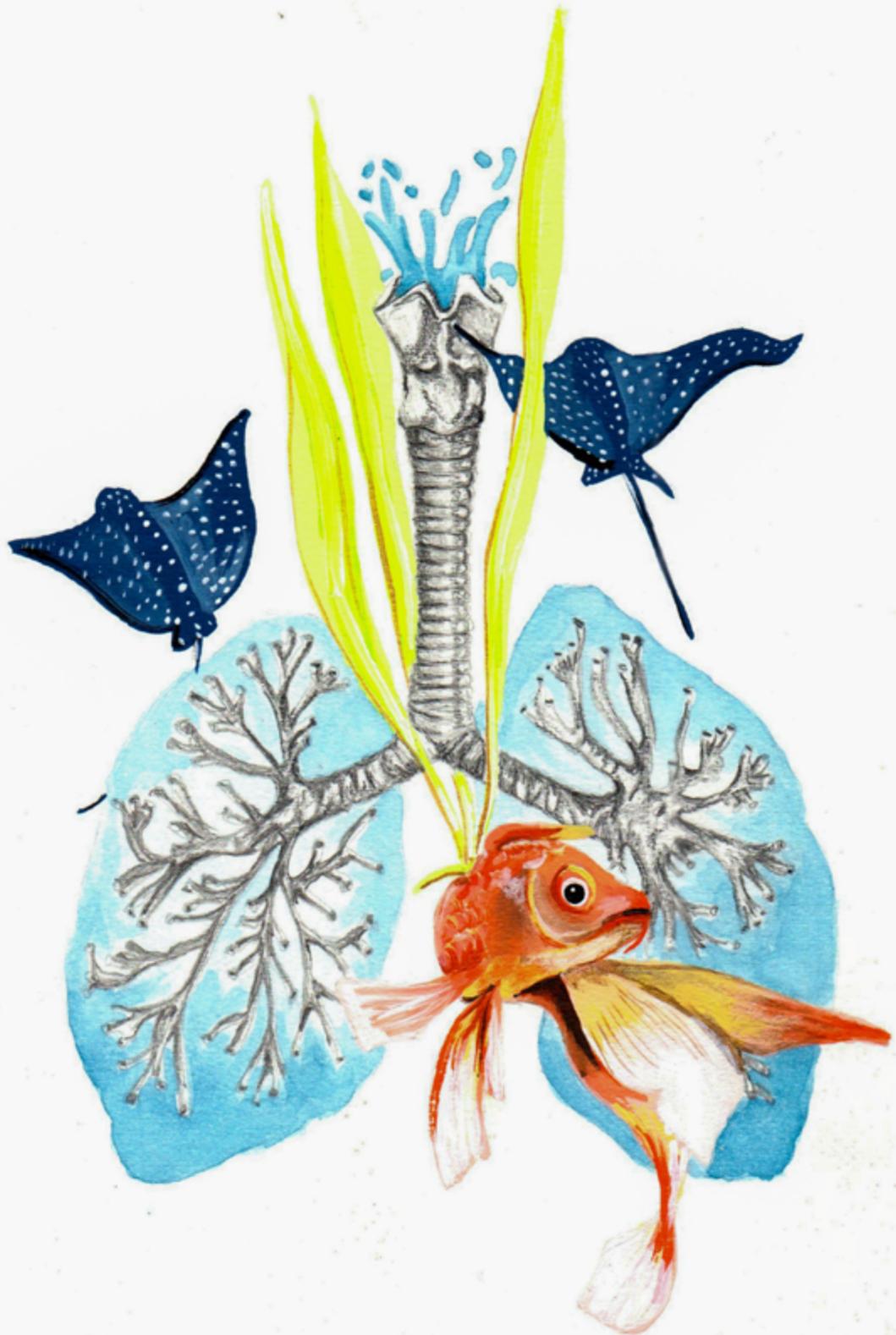
Aguadentro. Joanna Martínez
Agua. Natalia Ovalle
Bola de agua. Poema: Pilar Gutiérrez Llano
Animación: Andrés Vélez Mulford
Audio: Tania Rubio
Azul profundo. Imagen: Catalina Puerta.
Texto: Definición de agua tomada de la Enciclopedia Anarquista, Tomo I.
Cuerpos de agua. Alejandra Ardila Delgado

EXTERIOR:

Bogotá no tiene mar. Alejandra Ardila Delgado
Vida sin ríos, ríos sin vida. Vanessa Cárdenas Aragón
Navegantes. Andrés Vélez Mulford
Ranas Tapagráficas. Lina Espitia
Marcas de agua. Santiago Sánchez
Agua, ciudad y campo. Julián Latorre
El agua nace en mí. Julián Latorre



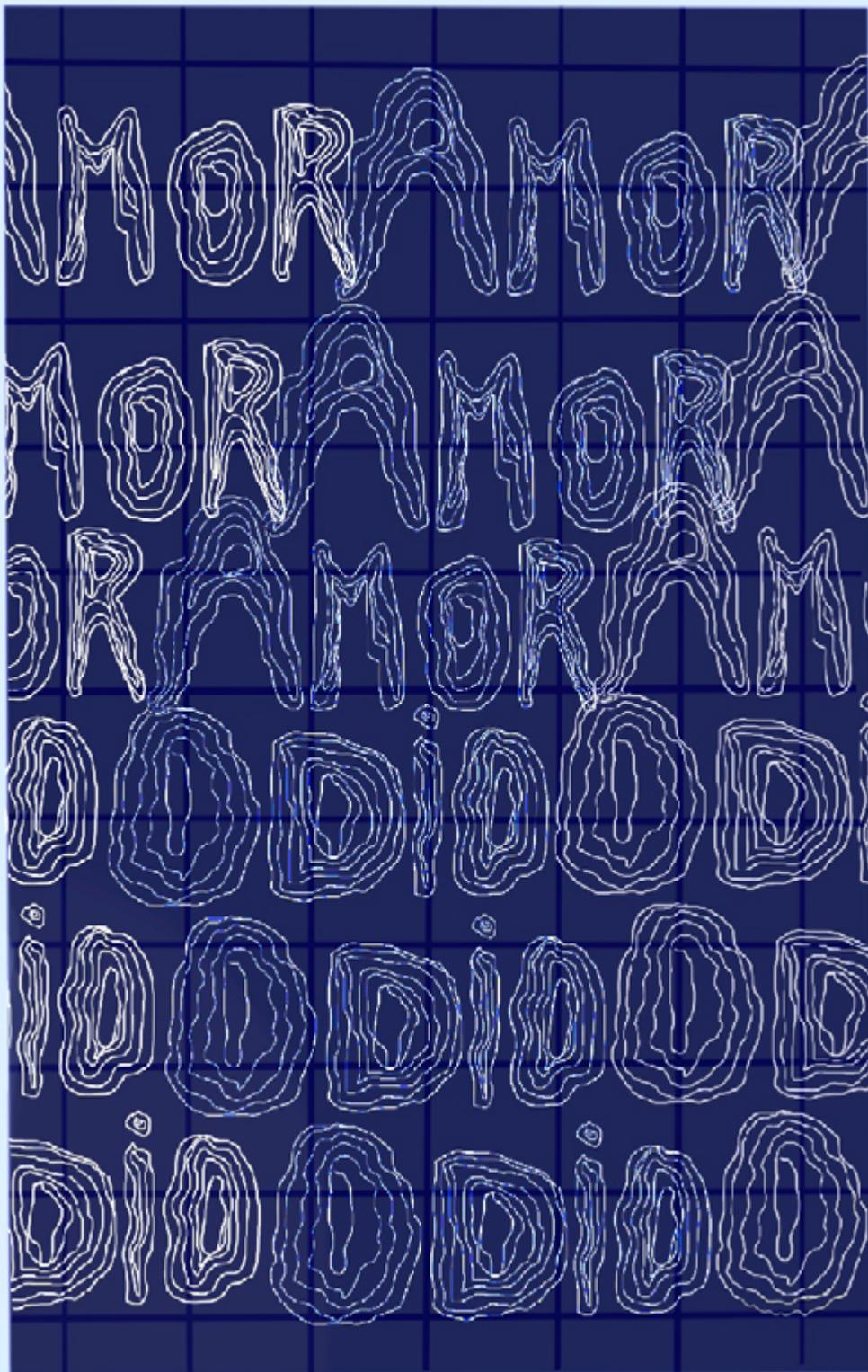
INTERIOR



AGUA DENTRO

Agua afuera, llueve, circula en ríos, montañas, calles, cañerías, agua pura, agua sucia, agua fría, agua caliente...

Pero mi agua adentro, es un paisaje submarino que hace lágrimas, sudor, fisuras, goteras en el alma, sacia, limpia, sana. Soy agua como respiro.

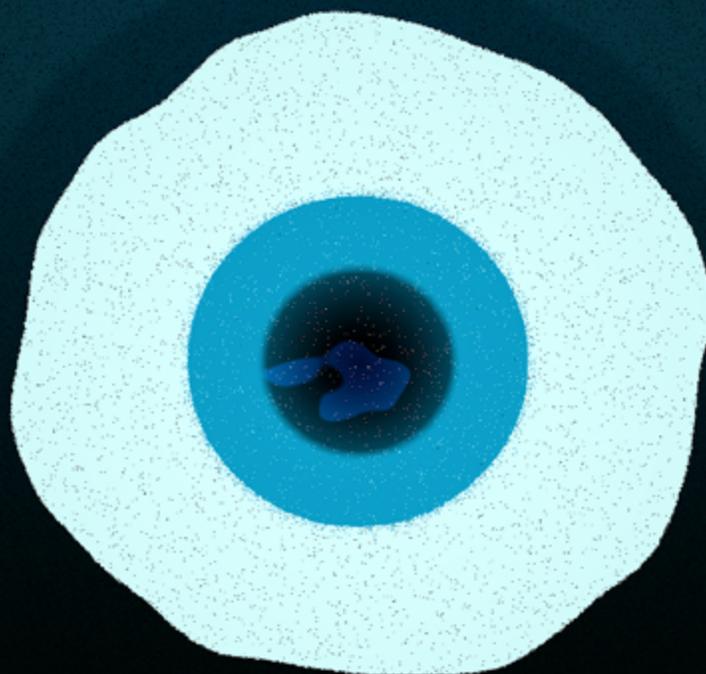
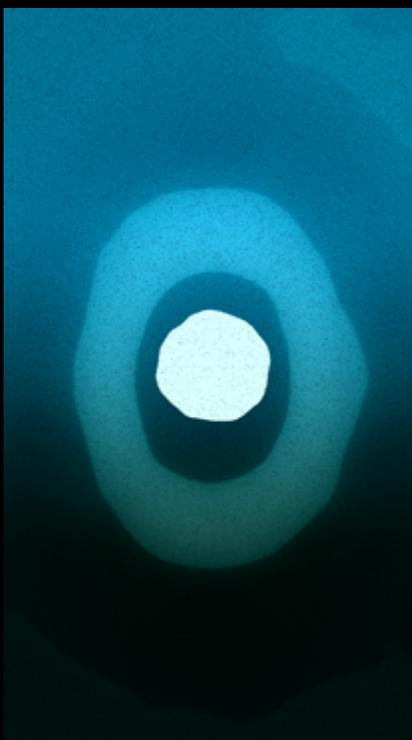


Me he basado en el simbolismo psico-espiritual que tiene la filosofía Budista Vajrayana del elemento agua, en ella lo que es real en el plano físico (la materia), es real para la mente. Desde ese lugar el agua es entendida como una energía que fluye con libertad limitada entre pares opuestos, como por ejemplo entre el amor y el odio, la esperanza y el miedo, el placer y el dolor ... El agua en general se asocia a la vida y la vida como tal a este espacio limitado en el que habitamos.

NATALIA OVALLE

A G U

A



BOLA DE AGUA



ANIMACIÓN: ANDRÉS VÉLEZ MULFORD
POEMA: PILAR GUTIÉRREZ LLANO
AUDIO: TANIA RUBIO

AZUL PROFUNDO



CATALINA PUERTA PADILLA

“Teniendo en cuenta que el 70% de la superficie de nuestro planeta está cubierta por las aguas, lo más natural hubiera sido que a nuestro mundo en vez de llamarlo Tierra, se le hubiera puesto el nombre de Agua. En nuestro planeta predomina el elemento acuoso y, así, el agua se presenta ya en forma de lluvia, rocío, ríos, lagos, mares y océanos. También se encuentra el agua en estado sólido: escarcha, nieve o hielo: no faltando en el estado gaseoso: vapor de agua. Se halla en todos los organismos, por lo que es indispensable para la vida.”

Definición de agua tomada de la Enciclopedia Anarquista, Tomo I.



CUERPOS

DE

AGUA

Son extensiones de agua que se encuentran por la superficie terrestre o en el subsuelo, tanto en estado líquido como sólido, pueden ser de agua salada o dulce.

Somos cuerpos de agua, dialogamos entre todos, necesitamos nuestras lágrimas, nuestras lluvias, nuestras cuencas, nuestras mareas y nuestras tormentas. Lo que nos une son las corrientes de movimiento, bailamos, fluimos, caemos, saltamos y lloramos, somos cuerpos de una misma agua, habitantes de la tierra.



EXTERIOR

BOGOTÁ NO TIENE MAR

A primera vista se ven varios barcos atracados en las costas de todos los mares de un territorio, la superficie terrestre, gris y árida no señala vida alguna, un pequeño vistazo más cercano a los barcos deja ver que no tienen nombres heroicos o románticos, como los suelen tener ese tipo de embarcaciones, en lugar de esto, se ven números, cifras, barras de gráficas, letras, palabras cómo pagar, consumo, alcantarillado, entre otras. No hay marineros, ni tripulaciones, alrededor de este territorio tan sólo hay carros, casas, escaleras, andenes, incluso personas que caminan y pasan, aunque no muchas, ya que al final de cuentas, es una calle cerrada con poco tránsito en la ciudad de Bogotá, que en la mitad del asfalto, un accidental reguero de cemento se percibe como continentes, y en sus costas hay barcos de papel hechos con las facturas del agua y alcantarillado del acueducto de esta ciudad.

ALEJANDRA ARDILA DELGADO

A través de los imaginarios que podemos tener de un mapa y del que hay entre los barcos y el agua, esta intervención busca señalar la relación que tenemos con el agua en la ciudad, una relación estrictamente mediada a través de instancias gubernamentales y distritales, como el acueducto. El agua en lo urbano es fácilmente “accesible”, por lo menos para quienes tienen como pagar, una relación alejada de lo natural, por medio de tubos, llaves y grifos. La ciudad nos ha llevado a olvidar nuestra conexión natural con el agua, nos hace temer y huir de la lluvia, olvidamos la importancia de lo vital y de su esencia para la tierra, porque nuestra superficie urbana es prácticamente infértil.



VIDA SIN RÍOS SIN VIDA



Se dice que Colombia es un país abundante en agua, pero el 50 % de su población no tiene acceso al elemento potable, aunque se encuentren en regiones con gran presencia fluvial, los problemas de abastecimiento y calidad del agua siguen presentes. El agua no se ofrece de forma equitativa, por lo que muchas regiones sufren por el acceso limitado y pésima calidad.

Gran número de ríos del país están siendo amenazados por varios elementos, como la deforestación a gran escala, las hidroeléctricas y la contaminación generada por diferentes factores, como la minería, que en gran porcentaje es ilegal, y que contamina los ríos con grandes cantidades de mercurio y cianuro (usados para extraer el oro), los residuos industriales, agrícolas, las prácticas ganaderas, y por las basuras domésticas que se arrojan a los cuerpos de agua.

Nuestras acciones pueden modificar las condiciones climáticas en muy poco tiempo, por eso, la huella ambiental está cerca de llegar a un punto irreversible, la falta de legislación y regulación estatal que, a su vez, poco garantiza la vida y seguridad de aquellos que se preocupan por conservar los territorios y fuentes hídricas, contribuyen a este deterioro.

Lo paradójico es que estas aguas contaminadas, que circulan en los ríos, lagos y lagunas, posteriormente son utilizadas para brindarnos alimento, ya que somos una de las especies que dependemos de ellas. ¿Somos verdaderamente conscientes de lo que estamos consumiendo?, ¿Podremos vivir en un lugar estéril, sin territorio, sin alimento y sin agua?



NAVEGANTES

Tal vez sea el mundo que tiene su propio ruido de fondo, como los vinilos de mi abuela, o como el mar. Tal vez lo que dejamos hace ese ruido, cabos que atados cuentan historias de un país herido donde los ríos corren salados por las lágrimas de sus habitantes, dolores convertidos en agua salada que vuelve al mar a reencontrarse.





RANAS TAPAGRÁFICAS

Para la cultura precolombina la rana ha estado ligada al mundo móvil de las aguas y la lluvia. En Bogotá este símbolo fue apropiado por el acueducto como icono gráfico y reproducido en las calles haciendo parte de la cotidianidad de los bogotanos.

Si bien este símbolo tiene el significado asociado a la fluidez del agua que recorre las montañas, los ríos, los mares, los caminos, lo vemos delimitando y racionalizando dentro de un rectángulo que mide cada gota que consumimos diariamente.

Esta mutación de la representación como icono gráfico ha perdido el significado precolombino de la rana y su iconografía indígena, ahora se ha vuelto un símbolo gubernamental que industrializa el agua y crea fluidos tóxicos.



agua
SAMBINGO
2016

nacimos para desaparecer...tu sed

contenido rico en mercurio



certificación de carbono neutro



apoyamos la industria minera
en el departamento del Cauca

0 ML.

0 ML.

MARCAS DE AGUA

En el momento en que algo se nombra como recurso, se convierte en un elemento apto para explotar, utilizar y desperdiciar. Este es el caso del agua, “recurso” que nosotros, los seres humanos, le decidimos otorgar múltiples funciones, menos la de dejarlo ser, por esto ha llegado a convertirse en víctima colateral de diversas actividades económicas, que han llevado a que diferentes tipos de cuerpos como ríos, lagunas y lagos, desaparezcan.

El río Sambingo en el Cauca, es un ejemplo nacional, de cómo por consecuencia de la minería ilegal (¿Y legal?) y el cambio climático, se puede perjudicar un cuerpo fluvial hasta el límite de llevarlo a su fin.



AGUA, CIUDAD Y CAMPO



AUDIO 1

EL AGUA NACE EN MÍ



AUDIO 2

REFLEXTONES: JULIÁN LATORRE
GRÁFICAS: LAVA COLECTIVO



LAVA
COLLECTIVE